

El siglo XIX, ya no logró movilizar tales talentos, sólo a finales del mismo. Esta fase la representa Sebastián Llanta y Guerin, Bartolomé Maura, así como Ricardo de los Ríos, quien logró un reconocimiento internacional en la época, superado únicamente por la gran personalidad, absolutamente universal, en el tercer cuarto del siglo XIX, de Mariano Fortuny, activo en París y Roma.

La última etapa del desarrollo del grabado español, entre ellos Pablo Picasso y los españoles de París hasta la actualidad (por ejemplo, Antoni Tàpies), representada asimismo en colecciones checas, ya sale, sin embargo, de los marcos del propósito.

PAVEL ŠTĚPÁNEK

LA XVII EDICIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DEL ARTE CONTEMPORÁNEO: ARCO'98

1998 nos ha traído una de las últimas ferias de Arco que podrán celebrarse en el presente siglo. En la ocasión han sido 204 galerías (110 foráneas y 94 españolas) las que han participado, con unos 1200 artistas de 33 países; lo cual representa, respecto a años anteriores, un indicativo avance de la procedencia extranjera; por otro lado, gratamente marcado por la presencia latinoamericana y su característica figuración, fluctuante entre lo mágico-simbólico y lo alegórico-ideológico.

Más si se sostiene la concurrencia latinoamericana en Arco (28 galerías) y se camina hacia la consolidación de esta importante y vasta sección creada en la pasada edición, la feria de este año, como no podía ser menos ante el protagonismo que otorga la organización de una Exposición Universal, ha tenido a Portugal como invitado especial; un país que, no por casualidad, desde hace poco viene fomentando una atractiva política artístico-cultural, dinámica, cuidada y expansiva, como se ha reflejado en Arco. Han sido 18 las galerías seleccionadas por Joao Pinharanda, su comisario; las cuales, vinculadas a las dos grandes capitalidades artísticas (Lisboa y Oporto), recogen un panorama poco definido, aunque ilustrativo, sin grandes hallazgos y caracterizado por la diversidad de orientaciones teóricas y formales, pero en el que parecen destacar los enfoques crítico-sociales y la experimentación con los medios comunicativos de masas.

Paralelamente han continuado otros «programas especiales», como el de Arte Emergente (*Cutting Edge*), una selección de 18 galerías que presentan diferentes indicios creativos y apuestas por el arte sin consolidar; el de *Project Rooms*, que ofrece 22 espacios artísticos dedicados a un solo artista; el de *The 20th Century Revised*, centrado en galerías especializadas en la obra de los primeros 70 años de nuestro siglo, o el de Arco Electrónico, programa con el que la feria trata de apoyar las nuevas tecnologías artísticas (infografía, videoarte, arte informático, multimedia, arte en red, etc.). Todo lo cual conforma, junto al resto de las galerías, la oferta de este Arco'98, que sigue manteniéndose a medio camino entre la feria comercial y el acontecimiento cultural.

En general, la pintura, con predominio de un realismo figurativo al que, aparte de las eléctricas miradas a las viejas vanguardias y sus alrededores, se traen asociaciones, experiencias y recursos provenientes del arte minimal, del conceptual, del povera o de las aplicaciones electrónicas e informáticas, ha tenido una gran presencia, especialmente entre la aportación española, que se gozaba en la calidad de su buen hacer y en el sabor a autóctono de sus formas y temática.

Camino del final de nuestro siglo y a la expectativa de lo que nos traerá el siguiente, la experiencia artística, a la vista de Arco'98, parece, pues, discurrir bifurcada en una doble vía. La una corre reivindicando la inspiración y el ahondamiento en la pasada y más familiar experiencia creativa, la otra, más aventurera, avanza decantada hacia la experimentación con los últimos lenguajes artísticos y la aplicación al arte de las novedades tecnológicas e informáticas. A caballo entre ambas, dubitativo, el arte presente sigue su curso.

MIGUEL CABAÑAS BRAVO